



Militares españoles desplegados en Bosnia-Herzegovina entregan ayuda humanitaria a la población más desfavorecida de Sarajevo, atendida por Cáritas.

[nacional]

CÁRITAS CASTRENSE se consolida

Orientada fundamentalmente a los militares y miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado

CÁRITAS Castrense dio sus primeros pasos hace poco más de un año con un objetivo: coordinar la solidaridad dentro de las Fuerzas Armadas, la Guardia Civil y el Cuerpo Nacional de Policía. Una misión muy clara y nada sencilla, según sus responsables, que se canalizará desde su recién estrenada sede en Madrid. La instalación fue inaugurada oficialmente el pasado 8 de enero por el arzobispo castrense y presidente de la organización, monseñor Juan del Río, quién insistió en la importancia y la necesidad de que en todas las parroquias de su ámbito se trabaje en el ejercicio de la caridad, «uno de los pilares de la comunidad cristiana».

Al acto asistió el presidente de Cáritas Española, Rafael del Río, a quien el arzobispo le entregó un

cheque por valor de más de 17.000 euros recaudados entre los miembros de las Fuerzas Armadas y de los Cuerpos de Seguridad del Estado en una cuestión a favor de los damnificados del tifón Haiyán que asoló Filipinas el pasado noviembre.



De izquierda a derecha, Manuel Bretón y los presidentes de Cáritas Española y Cáritas Castrense, Rafael del Río y monseñor Juan del Río.

Fue el 14 de diciembre de 2012 cuando se firmó el decreto de fundación y, desde entonces, mientras se daban los primeros pasos administrativos para su implantación, se han realizado algunas acciones directas, como la mencionada a favor de Filipinas. La más reciente ha sido la recogida de alimentos y juguetes con motivo de las pasadas Navidades que los capellanes castrenses distribuyeron entre los bancos de alimentos, comedores sociales, albergues y familias necesitadas.

Esta organización es miembro confederal de Cáritas Española y se identifica totalmente con la misión y los principios que inspiran su acción caritativa y social. Su ámbito de actuación, sin embargo, es más amplio ya que engloba a cualquier emplazamiento donde se encuentren unidades u organismos militares o de Defensa, además de la Guardia Civil y la Policía Nacional, tanto en España como en el extranjero y allí donde se desarrollen misiones de carácter internacional.

ÁMBITOS DE ACTUACIÓN

«Construir este tipo institución en una diócesis como la castrense es una aventura —afirma el arzobispo—. A simple vista, tenemos más elementos en contra que a favor, entre ellos la dispersión y que parece que hay pocas parroquias. Pero esto no es así, porque allí donde hay un capellán, en una unidad, en una fragata, allí hay una parroquia castrense. Independientemente de las 19 parroquias territoriales que tenemos repartidas por toda España».

Precisamente por la dispersión del personal al que se dirige Cáritas Castrense, su misión puede ser más eficaz, según el arzobispo, aunque esta singularidad también implica mayor trabajo sobre el terreno. «Las Cáritas de las diócesis territoriales conocen las necesidades que hay en cada barrio. Pero nosotros tenemos que ser tremendamente imaginativos para meternos dentro de las necesidades de las familias castrenses. Pobres hay en todos los sitios y en todos los colectivos y puede ser que el sueldo de un militar sea el único con el que cuentan dos familias. Hace falta mucha sensibilidad para llegar a ellos con delicadeza», señaló.

«Tenemos gente muy solidaria»

Conocer bien la realidad social castrense, ver qué problemas hay y de qué tipo, es uno de los objetivos de Cáritas Castrense. También colaborará con otras Cáritas u organizaciones afines en acciones de acogida y atención a través de programas y proyectos destinados a personas en situación de exclusión y vulnerabilidad. «Cuanto más llegemos a más pobres, mucho mejor —afirmó monseñor del Río—. Con nuestra estructura nacional llegamos a donde otras Cáritas no pueden. Por eso es un enriquecimiento institucional, tanto para el mundo castrense como para Cáritas Española».

Para desarrollar su labor, los responsables de la organización tratarán de potenciar y alentar el voluntariado entre los fieles militares de forma que apoyen el trabajo de los párrocos cas-

Potenciar el voluntariado entre los militares, uno de los objetivos de la organización

trenses, cuya actividad no se circunscribe normalmente a una sola unidad sino que deben atender a varios centros simultáneamente.

Cáritas Castrense también pretende actuar con programas propios de cooperación internacional y de ayuda al desarrollo colaborando con los que tengan establecidos las Fuerzas Armadas y Cáritas Española en zonas de operaciones o en aquellos lugares donde ocurra alguna catástrofe natural. «Nuestros despliegues siempre han contado con la participación del clero castrense que realiza una labor extraordinaria, no sólo de apoyo a nuestro personal que está desplazado en esos países en condiciones difíciles sino que, además, organiza acciones de apoyo a la población local. Nosotros los vamos a apoyar y orientar en lo que podamos desde aquí», puntualiza el director de Cáritas Castrense, teniente general Manuel Bretón.

Elena Tarilonte
Fotos: Pepe Díaz

Si la ilusión y las ganas de trabajar son garantía de éxito, Cáritas Castrense no puede fallar. Su director, el teniente general Manuel Bretón, es consciente de la gran labor que tienen por delante, que no permite días de descanso porque las necesidades son muchas, pero para la que espera contar con el apoyo incondicional del colectivo militar. «Tenemos gente muy solidaria que está dedicada a los demás durante toda su vida ¿cómo no va a estarlo ahora?», afirma.

—¿Por qué crear Cáritas Castrense?

—Las tres misiones de la Iglesia son la administración de los sacramentos, la palabra y el ejercicio de la caridad. El arzobispo castrense pensó que nos faltaba esta última rama y que había que ponerla en marcha. Le dio muchas vueltas a la idea y pensó en las personas que podían hacerlo, gente muy cercana a él. Y nos pusimos en marcha.



—¿Con qué apoyos institucionales cuenta para llevar a cabo su labor?

—Para nosotros es fundamental contar con el Arzobispado Castrense, el delegado episcopal y también con Cáritas Española que, desde el primer momento, nos ha ayudado con todo lo que necesitamos. Nos movemos al ritmo que ellos nos van marcando.

—¿Cómo se financiará Cáritas Castrense?

—A través de nuestros donantes y de las ayudas que podamos ir sacando tanto de organismos oficiales como de particulares. Ya hemos recibido algunas donaciones importantes. Además, Cáritas Española tiene una potencialidad económica importante y una parte de esos ingresos irá a apoyar nuestros proyectos. También el arzobispado tiene previsto

organizar dos o tres colectas al año que estarán especialmente dedicadas a esta organización.

—La acción social ya existe en los Ejércitos actualmente...

—Sí. Hay organismos oficiales de apoyo al personal y lo primero que hemos hecho es establecer contacto con ellos porque son los que nos van a surtir de medios y de necesidades. En la página web que estamos elaborando vamos a poner un mapa de España en el que estén representados los sitios donde

estamos actuando. Tenemos capellanes castrenses en todo el territorio nacional pero no todos están aún implicados en el proyecto o no conocen nuestra existencia. Así, quien quiera colaborar o necesite nuestra ayuda, ya sabe donde puede dirigirse. Las necesidades vendrán en los dos sentidos: dar y recibir.

—La crisis afecta a muchas personas pero, económicamente, el colectivo castrense no parece que sea uno de los más necesitados...

—Así es, pero la necesidad viene no sólo de apoyo a nuestra gente sino en su potencialidad. El sentido de la solidaridad que siempre han demostrado los militares hay que encauzarlo de la mejor forma posible. Además, el apoyo que presta Cáritas Castrense no es sólo económico, porque afortunadamente no existe una presión económica fuerte sobre nuestro personal. Pero sí hay necesidades psicológicas. Hay muchas clases de pobre hoy en día. No es sólo el hecho de darles de comer en un momento determinado, está la soledad, el desarraigo... Todo eso se produce también en el seno de nuestras Fuerzas Armadas y en el de sus familias.